

EL GATO DE COLORES II

Jorge Torres



Capítulo 1

Al culminar la charla, para mi forma de ver inoportuna y extemporánea, ya que eran exactamente las tres de la madrugada de un veinticuatro de diciembre, es decir noche buena, le pregunte a mi hermana si conocía a dicho vecino, a lo cual me contesto que no, culminando una noche calurosa entrecortada por los últimos estrépitos festivos, encontrándonos envueltos en diálogos alusivos al tema que nos convocaba. Nochebuena de gatos, artes pictóricas y descubrieres varios.

Perdón, pero si no lo conoces...¿Cómo es que ha obtenido el número de celular para poder comunicarse? - Le preguntaba a mi hermana, movido por una creciente curiosidad.

Vos porque venís del campo y no estás habituado a los manejos comunicacionales que existen entre vecinos de nuestra capital. Acá todos los miembros del vecindario estamos conectados mediante grupos on line, de alguna manera motivados por la gran inseguridad con la que se vive. Grupos de asistencia vecinal, digamos. De esos grupos, cualquiera puede obtener el número personal de cualquier vecino. - Me explicaba mi hermana.

Entiendo. Cosas que uno descubre, cuando viene de visitas a la capital, para las fiestas.-Asentía sonriente.

Si, seguramente se vive distinto en las afueras. Ahora, me resta asignarle un color, para fin de año voy a elegir el tono preciso que lo represente.- Mientras extraía de un cajón del aparador una inmensa agenda engordada a bases de recordatorios, seguramente.

¿Color que lo represente? -Pregunte extrañado, todavía añorando los miles de verdes que se despliegan en el campo, mientras entrega sus tierras en una despedida amarillenta, antes de rendirse al engullir de las olas, que pretenden devorarlo furibundas.

Tono de color, tono... Los colores ya han sido todos otorgados, no queda ninguno disponible. - Tomando un catalogo de pintura de dimensiones considerables, mi hermana comenzó a seleccionar colores, perdón tonos.

A ver amarillos, amarillos...Amarillo canario, B.F.Moreno 3456,amarillo caramelo, M.Acosta 1325 P.5 Dto 3,amarillo mostaza de Dijon, M. Acosta 1325 P 5 Dto 2, amarillo limón... - Repetía mi hermana, mientras su dedo índice resbalaba entre catálogos y agendas.

Para, para un poco, detente por favor. ¿Vas a decirme que todo el barrio

figura en esa lista con un tono de color asignado? – Exclame sorprendido.

Si... ¿Por?- Me contesto, con un aire de desprecio.

Es una locura...-Balbucee, sin ánimo de respuesta.

Es la única manera de poder determinar por donde ha estado deambulando nuestro gato con total seguridad. Además, necesitamos un comprobante fehaciente por cualquier daño que él pudiera causar. Es totalmente lógico.

¿Cuánto tiempo lleva en funciones dicha práctica? – Pregunte como quien quiere medir un dilate.

Comenzó el mes pasado...A ver, magenta si, le correspondería el magenta a nuestro vecino nuevo. Espera que se lo reservo.- Interrumpía mi inquisidor dialogo, mientras su birrome se retorció por el papel.

Dices que hace un mes que nuestro gato esta ametrallado por pinceles, pero yo nunca lo he visto ni salpicado por pintura, el sistema no funciona correctamente según parece.- Luego de emitir esta afirmación, logre sentirme estúpidamente inquisidor .Sabia que debía culminar el dialogo, la Navidad iba creciendo a medida que la claridad del sol amenazaba con iluminar el nuevo día y yo había tristemente comprendido todo...

¿Cómo que no? El sistema es perfecto, si no está pintado es que no ha ido a ningún lado o bien escapa muy ágilmente de quien quiera pintarlo. – Me aseguraba ella, sin mirarme.

He quedado realmente perplejo con semejante sistema de seguimiento por demás colorido. Felicitaciones.- No quería ir más lejos. Ya había comprendido todo lo que debía comprender sobre pinturas, gatos, Navidades e intrínsecos laberintos donde la gente se pierde, para sorprender cuando alguien se toma el trabajo de encontrarlos.

Sin ir más lejos, hace días trajo dos manchitas que eran, a mi criterio, de un color rojo rubí y rojo carmín, pero estaban encimadas y confusas. Por suerte, al llevarlo a la Facultad de Bellas Artes, especialistas pudieron determinar, que eran dos manchas correspondientes a un mismo tono de rojo, pero una estaba más fresca que la otra, descartando el carmín. La suerte fue mayor, cuando me entere que en el domicilio correspondiente al rojo carmín, el jaulón de los canarios había sido atacado por la noche, por un gato gris. Nuestra conciencia descansaba en esa sutil diferencia de tonalidades, gracias a Dios, a Colorín y a la facultad de Bellas Artes.- Me comentaba mi hermana con un dejo de alivio.

¿Te has puesto a pensar a futuro?- Como si no supiera que los laberintos no poseen futuros. Solo el incierto futuro que transmite la esperanza de

salir de ellos. Dos veces estúpido logre sentirme, buscando futuros.

¿A futuro...?

Si cuando nuestro gato se haga viejo, más gordo y sea más fácilmente atrapable por cada vez más avezados pintores, ansiosos por estamparle un color al pobre bicho.- Y dale no más, una vueltita más de rosca, pensé.

Un tono...-Me corregía mi hermana.

Si, un tono. Miles de tonos.- Asentí ampulosamente.

¿Qué problema hay?

Que ante tamaña mezcla de tonalidades jamás llegaras a saber fehacientemente donde ha estado tu gato, solo sabrás que tienes un pobre y decadente gato de colores.

Eres muy pesimista. Vive el presente. ¿Nunca has tenido un gato?

No...A decir verdad, la posesión no está ligada a mi vida. Tengo un campo lleno de teros, que me alertan cuando alguien se acerca a la casa, como perros emplumados, pero no son míos son del campo, al igual que las lechuzas y las vizcachas.

Había comenzado a amanecer, a lo lejos en un rincón del patio podíamos observar un enroscado e inmenso bulto hinchado en escamas, del cual emergía una cabezota que reflejaba el resplandor de una luna de verano , de sus fauces entreabiertas se podía observar una ligera tonalidad de pintura labial verde esperanza intenso, mezclado con rojo sangre. Algún vecino seguramente embriagado en festejos olvido su terrario entreabierto o quizás el único ebrio que vea visiones y alucine con conversaciones nunca plasmadas sea yo, motivado por cambios abruptos de ambientes y noches que deben ser obligatoriamente "buenas", aunque disten mucho de serlas.

Dedicado a Laureano Ramírez, con aprecio.

Desde Argentina a Andalucía. 05/01/2022